

ECO DE ORIENTE

Bisemanario - Sale los jueves y domingos

Número suelto	\$ 0.03
Atrasado	0.05
Serie de 10 Nros.	0.30
Suscripción anual	1.50
id por trimestre	0.50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

ECORIENTE

AÑO II

Villavicencio, Mayo 24 de 1917—Número 73

SERIE 8.

CRONICA

Por el recargo de trabajo que ha habido en estos días en la Imprenta hemos demorado el tiraje de los diplomas ofrecidos a los expositores por la dirección de este periódico. En el curso de la semana entrante nos será permitido dar cumplimiento a nuestra palabra.

La Inspección Escolar ha recibido los sueldos correspondientes a los meses de Marzo y Abril. Sería de desear que los Directores diesen órdenes o tomasen disposiciones para retirarlos cuanto antes.

El Ilmo. Sr. Obispo y Vicario Apostólico, cuya salud se mantiene ahora en estado satisfactorio, a pesar de los varios quebrantos sufridos en estos últimos meses, piensa alejarse de las costas colombianas en el vapor que según informes, zarpará el 13 del entrante.

San Antonio, cuyo día se celebra en esa misma fecha, nos devuelve aquel nuestro tesoro, nuestro Padre y Bienhechor.

Bastante grave se halla desde varios días el Dr. Miguel Abadía Méndez, Ministro de Gobierno. Enviámosle los votos que con afecto, sinceridad y respeto hacemos por la restauración de su preciosa salud.

Con frecuencia preguntan a los R.R. P.P.: si y cuando tumbarán los mangos que ocultan el frente del Palacio episcopal que tanto embellece la plaza.

Personalmente, somos del parecer que la estética que tienen los mangos corpulentos del pie de la plaza Sucre y el servicio que prestan contra el viento de los huracanes y los ardores del sol, todo eso lo pierden por ser el blanco de las piedras lanzadas para bajar las apetecidas frutas cuyas cáscaras y huesos convierten en maldad el césped de la plaza.

Exposición de 1917

Este certamen comprende dos fases muy distintas, que, por lo mismo que tienen caracteres y tendencias opuestas, son incompatibles, necesitando por consiguiente para su respectivo desarrollo una separación neta, la que fué acordada por los jurados, y acogida con entusiasmo por los expositores.

La exposición agrícola en efecto, en los 4 años de vida que lleva, no alcanzó a desarrollarse lo bastante para dar a entender que los dueños de labranzas hayan comprendido los fines que se proponían los iniciadores.

La culpa ¿la tienen aquellos? no, antes, hicieron esfuerzos desesperados para concurrir con algo que valiera la pena.

Hemos de confesarlo, la fecha no era apropiada para abrir un concurso agrícola. Era como exigir exámenes completos y solemnes de los alumnos cuyas matriculas estuviesen sin cerrar todavía.

Con la exhibición en agosto no pasará, o no ha de pasar lo mismo. Así y todo, se han traído productos: caña, yuca etc., cuya hermosura resistió los rigores del último y desastroso verano.

A los dueños de las tierras, cuya feracidad se afirmó el 16 de Mayo pasado, damos nuestras felicitaciones y a aquellos cuya buena voluntad no ha podido demostrarse públicamente, les enviamos una voz de aliento y les cifamos para el 7 de agosto del año próximo venidero.

El concurso industrial inaugurado el año pasado marca un paso adelante, por la variedad de las industrias presentadas, y el número de municipios que figuraron en aquel certamen.

San Martín, La Colonia, Medina Quetame, Ure, Cabuyaro etc., oyeron el llamamiento, y correspondieron de una manera verdaderamente consoladora para el comité organizador. Con nuestros aplausos, van nuestros sinceros agradecimientos.

La lista de premiación es por demás elocuente, y nos excusa la lista de los productos beneficiados o trabajados por nuestros amigos.

Solo me permitiré expresar aquí el voto del jurado de obras femeniles y es que: para el 20 de Julio de 1918, todas las señoras de Villavicencio, acreditando su fama, estampen su nombre al pie de las obras a las cuales pueden, desde ahora, dar principio.

De todos los oficios, solo el de sastré, ha quedado casi siempre alejado de la exposición que quisiéramos universal.

Ojalá el Sr. Juan B. Caballero completara su rico muestrario de maderas!

Sería de desear que imitándolo algunos den principio al herbario del Llano y a la colección de los insectos aves etc. que hermosean sus praderas y montes.

No hemos de terminar sin agradecer a todos los señores almacénistas, y tienderos que dignaron asociarse a los caballeros del Comité, para procurarnos los valiosos y surtidos premios con que nos ha sido grato recompensar los esfuerzos realizados en el curso de este año. Inútil publicar nombres, pues no hubo almacén de la calle real, ni tienda de la del mercado, plaza y calles adjuntas que no contribuyese gustoso a tan simpática fiesta que propiamente pudiera llamarse la del trabajo en oposición con la